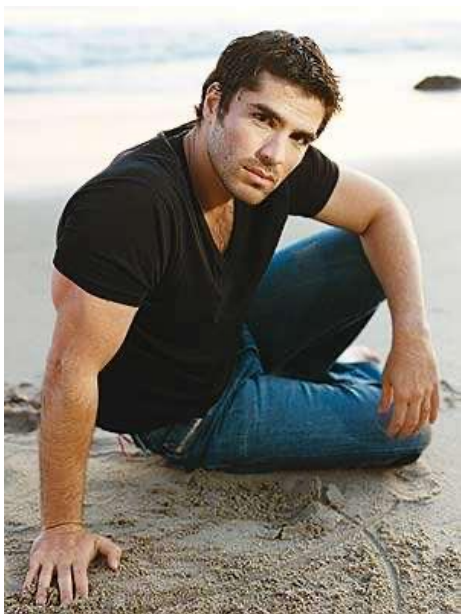


UNA CONVERSIÓN EN HOLLYWOOD



TESTIMONIO DE EDUARDO VERASTEGUI

ÁLVARO GARCÍA DE MOVELLÁN HERNAINZ

EDUARDO ANTES DE CRISTO

1º.- Sueños de juventud: fama, dinero, placeres....

Eduardo Verástegui nació el 21 de Mayo de 1974, en ciudad Xicóntencatl, Tamaulipas (México). Cuando tenía 17 años se marchó de su pueblo para estudiar derecho ya que el sueño de su padre era hacer de él un abogado. Pero Eduardo no tenía el mismo sueño: él quería ser actor y cantante. Sus estudios de abogado duraron sólo un año. Después lo dejó y, a los 18 años, se fue a vivir a México para estudiar interpretación.

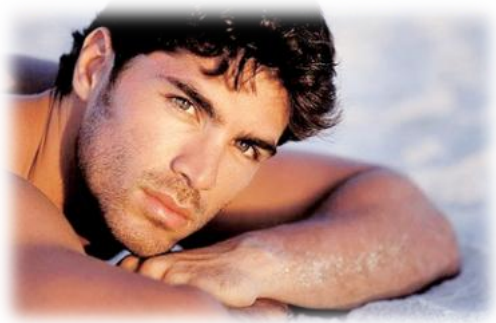
Sus padres pusieron el grito en el cielo. No veían con buenos ojos lo que Eduardo hacía. No obstante pronto se dieron cuenta de que se estaba tomando en serio las cosas y le dejaron seguir su camino.

Eduardo tuvo suerte: era un chico guapo y con un buen físico. No fue difícil abrirse puertas. Al año de estar en México se metió en un grupo de música llamado "Kairo". Grabaron dos discos y dieron giras por 15 países distintos. Esto le dio fama nacional e incluso internacional.

A los dos años y medio dejó el grupo para realizar el otro gran sueño de su vida: ser actor. Como el mismo Eduardo dice: "En México si quieres ser actor tienes que hacer telenovelas o telenovelas". Así que empezó a actuar en las telenovelas. "*Mi querida Isabel*", "*Tres mujeres*", "*Arma rebelde*" fueron algunas de sus actuaciones más famosas. Tras varios años cosechando éxitos decidió

abandonar el mundo de la televisión y volver a probar como cantante, esta vez en solitario. Se fue a vivir a Miami y comenzó nuevamente la carrera musical. Por estas fechas Eduardo era ya bastante conocido en el mundo de los famosos. Hizo un vídeo con Jennifer López e incluso la prestigiosa marca de ropa “Calvin Klein” lo eligió como modelo.

Por supuesto su vida personal, poco a poco, se había ido dejando arrastrar por todo lo que la fama y el dinero suponen en una persona joven: las fiestas locas y las noches llenas de vicios eran práctica normal para él. Lo tenía todo: fama, dinero, éxito, mujeres, sexo... ¿qué más podía querer?



2º.- El vacío de su vida

Y sin embargo fue en ese momento cuando se dio cuenta de que su vida estaba vacía. “Me di cuenta de que estaba triste, vacío, insatisfecho; me faltaba algo, no sabía qué.. Las razones por las que había querido ser actor eran superficiales:

fama, dinero, placeres...". Eduardo pensaba que consiguiendo todas esas cosas iba a ser feliz. Pero ahora las tenía: ¡y no era feliz!

¿Era creyente? Si, lo era. Su familia era religiosa. Pero él, como explicaría más tarde, "era católico a mi manera... como no tenía formación hice un catolicismo a mi manera, donde me daba permiso a hacer lo que quisiera: esto si, esto no...". Por eso rara vez rezaba. Iba a Misa muy de cuando en cuando. Se permitía todo tipo de libertad sexual, pensaba nada más que en el dinero y en el éxito. No creía estar haciendo nada malo con esto. Él decía: "Yo soy bueno, no mato a nadie".... Llegó un momento en que según su propia confesión: "perdí la perspectiva de lo que estaba bien y lo que estaba mal. Todo era relativo".

Año 2002. Eduardo tiene 28 años. Un día, mientras viajaba en un avión, conoció al director de castings de la Twenty Century Fox. Éste le propuso actuar en una película. Eduardo no sabía bien inglés pero aceptó. Se aprendió de memoria las cinco páginas en inglés del casting y lo superó. Hizo, pues, su primera película en Hollywood: "*Chasing Papi*" (2003). Su vida seguía estando igual de vacía pero se le abrían nuevas perspectivas. Incluso ese mismo año participó en un capítulo de la famosa serie "*C.S.I. Miami*".

La madre de Eduardo no estaba de acuerdo con el estilo de vida de su hijo. Era famoso, sí. Pero vivía alejado de Dios. Por más que intentaba hablar con él no lograba convencerlo de que iba por el camino del pecado. Llegó un momento en el que dijo: "Mis palabras ya no tocan su corazón. Pero si mis palabras no tocan su corazón mis oraciones si van a tocar su

corazón algún día”. Y empezó a rezar todos los días el Rosario por la conversión de su hijo. ¡Impresionante fe en el poder de la oración la de esta mujer!

3º.- La conversión

Con ocasión de su película en Hollywood Eduardo tuvo que perfeccionar su inglés, que era bastante malo. Le pusieron una maestra de inglés llamada Jasmine. Resultó que esta mujer era profundamente católica. Cuando vio que Eduardo llevaba un Rosario colgado (como un adorno y un amuleto, no para rezarlo) y tenía por allí una Biblia empezó a preguntarle: “¿Qué importancia le das a la fe? ¿Quién es Dios en tu vida? ¿Cuál es el propósito de tu vida, el sentido de tu existencia? ¿Por qué dices que crees si no rezas ni cumples la voluntad de Dios?”. Aquellas preguntas desorientaban a Eduardo: hasta entonces pensaba que era un buen católico. Pero se estaba dando cuenta de que no había usado todas las buenas cualidades que Dios le había regalado para hacer el bien.

Jasmine estuvo seis meses seguidos haciéndole este tipo de preguntas, sin respondérselas, dejando que Eduardo las pensara y las respondiera en su interior.

Un día Jasmine fue más dura. Después de la clase de inglés, antes de marcharse a su casa, dirigiéndose a Eduardo, le dijo: “Si dices que crees en Dios, ¿por qué le estás insultando con tu estilo de vida? ¿Por qué rompes los mandamientos? ¿Por qué tratas así a tu cuerpo?”.

Aquel día fue especial: Eduardo quedó profundamente tocado. De repente sintió como si un calor inmenso se

apoderará de él. Recibió una iluminación sobre su vida y sobre Dios muy fuerte. Empezó a llorar y estuvo varios días sin salir de casa, tirado en un rincón, temblando por dentro... Entonces fue cuando se dio cuenta de dos cosas importantísimas:

1.- Todo lo que había estado persiguiendo hasta entonces como meta última de la vida era mentira.

2.- Con su manera de vivir había ofendido a Dios.

Eduardo siempre pone la comparación de las carreras de galgos en los estadios para explicar lo que sintió entonces. Los galgos corren detrás de un conejo metálico. Rara vez sucede que un galgo corra más que el conejo metálico y logre alcanzarlo. Pero alguna vez pasa. ¿Qué ocurre entonces? Que el galgo, al morder el conejo metálico, se destroza la mandíbula, sangra y sufre. Y entonces descubre que lo que estaba persiguiendo era una mentira, un sueño falso. Ese galgo no vuelve a correr jamás. Lo mismo sentía él: había perseguido éxito, fama, dinero, sexo, etc... Y cuando lo alcanzó todo se dio cuenta de que no le hacía feliz; todo era una mentira. Y lo peor de todo: había ofendido a Dios.

4º.- Su Confesión general

Esta sensación le dejó destrozado. Había ofendido a Dios durante toda su vida, ¿qué podía hacer? La culpa le estaba matando. Su conciencia no le dejaba en paz. Se sentía indigno del perdón de Dios, se veía ya condenado al Infierno. No sabía qué hacer.

Por suerte unos amigos le pusieron en contacto con un

sacerdote. Éste le aconsejó hacer una confesión general. Eduardo no sabía lo que era aquello. El sacerdote se lo explicó: “Es confesarte de toda tu vida”. Entonces Eduardo leyó en un libro que le había dejado el sacerdote una frase que le infundió mucha esperanza: “Todos los pecados del mundo entero no son más que una gota de agua en el océano de la misericordia de Dios”. Aquella frase fue para Eduardo su Buena Noticia: ¡todos sus pecados podían ser perdonados porque Cristo al morir en la cruz por nosotros nos obtuvo el perdón y la misericordia divina!

Escribió todos sus pecados desde niño hasta entonces (para no olvidar ninguno) y fue a confesarse. Su Confesión duró dos horas y media. Cuando recibió la absolución sintió una paz maravillosa. Salió de allí totalmente liberado y lleno de ánimos. “Fue uno de los momentos más agradables, más preciosos y más increíbles de mi vida”.

EDUARDO DESPUÉS DE CRISTO

5º.- Nueva vida

Eduardo no hizo como mucha gente, que se acerca a Dios pero luego no son capaces de ser coherentes y dar todos los pasos que esto supone. Él cambió su manera de pensar y de actuar con respecto a todo. Y así empezó:

*Una nueva manera de vivir la Santa Misa: Gracias a un libro que le dejó un sacerdote Eduardo comprendió lo que realmente es la Misa. Hasta entonces iba de vez en cuando,

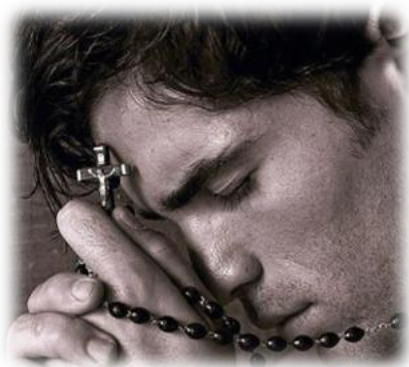
sin vivirla interiormente. En ese mismo momento prometió a Dios: “Voy a ir a Misa todos los días hasta el resto de mi vida”. Desde entonces (año 2003) hasta hoy ha cumplido su promesa.

*Una nueva manera de vivir la Confesión: Eduardo comprendió la gran fuerza que tiene este sacramento. Por eso desde entonces prometió no dejar pasar más de un mes sin confesarse. Él dice que la confesión, aparte de borrar los pecados, da “una gracia especial que te ilumina el intelecto y te ayuda a distinguir el bien y el mal”.

*Una nueva manera de vivir su relación con las mujeres: Eduardo, tras confesarse, prometió: “No vuelvo a tocar a una mujer hasta el día que me case”. Y así lo cumplió. Vive en castidad, esperando que aparezca su futura esposa. Él dice que el sexo es un regalo magnífico y que debemos guardarlo para dárselo a nuestra esposa o esposo en la noche de bodas. Él dice que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y no podemos mancharlo con el pecado de impureza. “Usar una mujer solamente para satisfacer tu *ego*, tu apetito sexual, te hace ser un animal... Te faltas el respeto a ti mismo, le faltas el respeto a Dios, te faltas el respeto a la mujer”. A los jóvenes que le dicen que es muy difícil guardar la castidad Eduardo les enseña que con la ayuda de Dios lo podemos todo. Si llevamos una vida espiritual intensa podemos hacerlo. “Reconozco que uno como hombre es débil y es por eso que voy a Misa todos los días porque necesito esa disciplina, necesito esa fortaleza espiritual que me ayude

a convertirme en esa persona que Dios quiere que sea.. la castidad es hermosa” (Estas declaraciones son del año 2013, después de 10 años viviendo en plena castidad).

*Una nueva manera de vivir el Rosario: Lo que era un simple adorno se ha convertido para Eduardo en su oración favorita. El sacerdote que le confesó le recomendó que lo rezara todos los días y desde entonces lo hace. Eduardo ama extraordinariamente a la Santísima Virgen María. Está totalmente entregado a sus manos y siempre que da su testimonio tiene palabras llenas de amor y ternura hacia Ella. Para Eduardo no es comprensible una vida cristiana en la que la Virgen no tenga un lugar especial.



*Una nueva manera de vivir su trabajo: Fue tan fuerte su encuentro con Dios que incluso pensó en vender todos sus bienes para irse de misionero a Brasil. Pero el sacerdote que le guiaba, su director espiritual, le dijo que no. Dios le había

convertido en Hollywood: era necesario permanecer allí y ayudar a que este sitio fuera más cristiano.

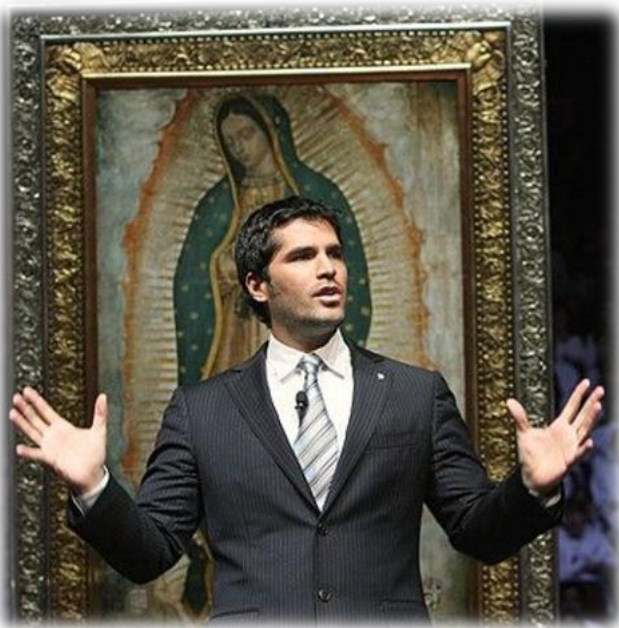
Por eso Eduardo ha hecho una productora católica (llamada "*Metanoia films*") que tiene como fin hacer películas con mensaje cristiano. Su primera producción fue "Bella" (2006) que él mismo interpreta. Es una película a favor de la vida y en contra del aborto. Muchas mujeres que pensaban abortar, después de verla han decidido tener a sus hijos.

También ha hecho un grupo de oración y de formación abierto a todos los directores y actores de cine que quieran conocer o vivir mejor su fe.

Estos pasos no han sido fáciles para Eduardo. Cuando se convirtió se vio prácticamente abandonado por sus amigos. No entendían como Eduardo ya no quería salir de fiesta, ni ir con mujeres... no entendían por qué iba a Misa todos los días y rezaba el Rosario.. Hasta en su propia familia encontró incompreensión. También el trabajo empezó a faltarle: ya no quería aceptar ningún papel que considerara inmoral o que ofendiera a Dios. ¡Y todos los que le llegaban era de ese estilo! Pero Eduardo no desesperó: sabía que cuando te acercas a Cristo debes estar dispuesto a sufrir persecución por tu fe y a recibir incompreensiones, burlas y hasta insultos.

Actualmente Eduardo sigue viviendo su fe católica a tope y es invitado con frecuencia en muchos lugares para dar su testimonio o hablar de algún punto de nuestra fe. En España ha estado ya varias veces. Siempre repite lo mismo: para vivir una vida cristiana es imprescindible ir a Misa, confesarse con frecuencia, leer la Biblia, leer libros espirituales, rezar el

Rosario, vivir la castidad y la pureza, vigilar lo que ves y lo que hablas...



Él dice: “Todos somos llamados a ser santos... Todos... Nuestro llamado es conocer, amar y servir a Dios... Somos llamados a ser personas fieles a Dios, ese es nuestro éxito”.

Cuando le preguntan sobre el mensaje que daría a los jóvenes contesta: “Muchas veces nuestros sueños pueden ser nuestros peores enemigos si esos sueños no van en línea con

la voluntad de Dios". Con esto quiere advertir a la juventud que no se deje ilusionar por el dinero, la fama, los cuerpos bonitos, los príncipes azules, el sexo, el éxito, etc... porque si estas cosas nos apartan de Dios, por mucho que sean nuestros sueños, al conseguirlos, veremos que estuvimos corriendo detrás de una mentira.

Encuentra más contenidos que pueden ayudarte en:

* www.consagrationalavirgen.com

* Canal de Youtube ADJEMA (*Ad Jesum per Mariam*)